

RIESGOS REALES DE LESIONES PRODUCIDAS POR EL MANEJO DE PRODUCTOS ÁCIDOS Y BASICOS

Tanto del desengrasado, como el decapado, el pasivado y el electropulido del acero inoxidable, operaciones todas ellas que realizamos diariamente en **SDINOX**, requieren diferentes tipos de ácidos; a las que se añade la sosa cáustica que aplicamos en la depuradora para la neutralización de las aguas ácidas. De modo que es fácil imaginar cuánto nos preocupan las consecuencias que pueda tener un manejo inadecuado.



Aunque hay un interés permanente en aumentar el empleo de productos menos agresivos, y hasta biodegradables, no conseguimos eliminar por completo el peligro de quemaduras químicas. En este sentido es crucial atender a los productos causticantes, es decir, aquellos susceptibles de causar una lesión química en caso de contacto. Es por ello que no podemos dejar de prestar atención a productos corrosivos, pero sí, también a los irritantes, que se combinan con la magnitud tiempo.



Disponemos de 10 segundos, nada más

10 segundos tras la salpicadura del producto cáustico es el tiempo que la superficie del ojo y de la piel ofrecen resistencia a la penetración del agente agresor. Si se utiliza el sistema tradicional de lavado con agua, ese es el plazo que tenemos para ponernos debajo de la ducha de seguridad o ante el lavaojos. 10 segundos que deberemos emplear en contener el pánico, en recuperar la serenidad, en alcanzar el dispositivo, en quitarnos la ropa (rompiéndola, si es necesario, para evitar que nos contamine todavía más) y en accionar el grifo o abrir el recipiente/mecanismo de lavado; casi todo a la vez y, seguramente, con los ojos cerrados. El accidentado estará durante al menos 15 minutos expuesto a la lluvia de agua, con un caudal de 60 l/min (6 l/min en el caso del lavaojos), si el agua se encuentra a una temperatura de 15 a 37º; porque, si está más fría, lo habitual es que la víctima no soporte la temperatura y la operación se aborte antes de tiempo, o que pueda incluso existir riesgo de hipotermia.



Y, ¿qué va a ocurrir transcurridos esos 10 segundos?

Pues que, si con el agua no hemos conseguido retirar todo el producto químico peligroso de la superficie de los tejidos, los daños continúan progresando; aunque hasta que llegemos al minuto desde que se produjo la salpicadura, estos daños serán, generalmente, todavía reversibles. A partir de este punto, desde ese corto minuto, las lesiones dependerán de la naturaleza del producto agresor.

Todo se vuelve dramático, tras el contacto directo del producto corrosivo con la piel o con los ojos.

Por eso sabemos de la importancia innegociable de utilizar los EPI adecuados, de conocer la composición principal de los productos que empleamos (porque el comportamiento de uno respecto a otros puede ser diferente. Por ejemplo, el ácido sulfúrico, al entrar en contacto con agua, provoca una reacción exotérmica que podría generar quemaduras térmicas y facilitar la penetración del químico en los tejidos), los peligros químicos, las incompatibilidades, los necesarios primeros auxilios para uno mismo y para terceros... Los efectos son tan dañinos y dolorosos, que merece la pena prestar al asunto la importancia que merece, y confiar más en la prevención que en la actuación curativa posterior.



Carteles indicadores de la obligatoriedad del uso de EPI



Tiras para medición de pH (aceptable: 5,5 -9)

Una evolución en los primeros auxilios

Como sustituto del lavado tradicional, en **SDINOX** contamos con una ayuda adicional, muy tecnológica, muy eficaz, y muy tranquilizadora, dada la gravedad del tema, llegada de la mano de PREVOR. Que hasta la fecha no se haya producido ningún accidente de este tipo en nuestras instalaciones, no hace innecesaria la presencia de medios auxiliares para intervenciones inmediatas.

Se trata de Diphoterine[®], una solución de primeros auxilios polivalente (apta para todos los productos corrosivos e irritantes) que no solo arrastra y diluye el producto químico de la superficie de los tejidos, como lo haría el agua aplicada desde una ducha de seguridad o lavajos, sino que permite mejorar el protocolo. Permite detener la penetración del producto químico y extraerlo de los tejidos, inactivándolo, para que deje de ser peligroso. Amplía el tiempo de respuesta hasta 1 minuto.

Naturalmente, una vez agotados los medios de intervención urgente, ya sea con los 15 minutos de lavado en la ducha/lavajos, o con la aplicación de Solución Diphoterine[®], es obligada la salida inmediata al Servicio de Urgencias más cercano o a la Mutua de Accidentes de Trabajo (que tenga Asistencia Dermatológica, u Oftalmológica, según el caso). Y allí, resultará esencial dar información detallada, todo lo posible, tanto del producto que ha producido el daño, como de la actuación posterior.

Seguro que estamos de acuerdo en esto: **Como un minuto no da para mucho, mejor extremar las precauciones.**

SD INOX ELECTROPULIDOS S.L.

Avda. Yeseros, 11
28340 VALDEMORO (Madrid)

Tfno. 91 8956833

info@sdinox.com

www.sdinox.com